

El CEDOH retoma una iniciativa impulsada en 2006 como un proceso de concientización e incidencia sobre diversos temas de interés nacional. El propósito de este **sistema de alerta** es informar a la ciudadanía, a los diputados del Congreso Nacional, a los funcionarios y empleados del poder Ejecutivo y del poder Judicial, sobre temas sensibles cuyo desconocimiento puede inducir a una toma de decisiones equivocada, provocando un serio retroceso en el proceso de construcción democrática que vive nuestro país.

El proyecto busca crear conciencia ciudadana sobre diversos temas de la realidad nacional, sensibilizar a los conductores del Estado ante los mismos y advertirles de los peligros de estancamiento o retroceso.

Todo ciudadano o ciudadana que tenga en su poder estas **alertas**, tiene la oportunidad de convertirse en un agente concientizador, vigilante del desempeño público y demandante de mayor responsabilidad del Estado.

## Las elecciones en Honduras: Entre la denuncia de fraude y el triunfo oficial de la democracia

### EL PROBLEMA

El proceso electoral hondureño culminó el 24 de noviembre pasado con las elecciones generales para elegir Presidente de la República, diputados al Congreso Nacional y Corporaciones Municipales. Como era de esperar, los resultados para conocer el ganador de la presidencia de la República, aunque no están totalmente definidos y dejan grandes vacíos de credibilidad, han sido suficientes para que el Tribunal Supremo Electoral (TSE) definiera tendencias “preliminares” y luego, hábilmente, las convirtiera en definitivas, dando como vencedor al candidato del partido de gobierno y correligionario cercano del Presidente del TSE, Juan Orlando Hernández, más conocido por sus siglas como JOH. Unas horas antes, recién producido el cierre de la votación, la candidata del Partido Libertad y Refundación (LIBRE), Xiomara Castro, se había declarado ganadora y autoproclamado como nueva Presidenta electa.

O sea que estamos frente a un proceso electoral en el que dos candidatos, de los ocho participantes, se han declarado vencedores. Esta situación abre la puerta a una crisis política que - ojalá que no - pudiera llegar a tener graves consecuencias para la gobernabilidad y estabilidad política del país.

Durante todo el proceso, en particular al final del mismo, se produjo una percepción ciudadana generalizada de que el candidato oficialista se alzaría con el triunfo electoral, dadas las cantidades millonarias que se invirtieron en publicidad, compra de votos y utilización manipulada del miedo ciudadano a la criminalidad y violencia que azota el país, todo ello encaminado a atraer el voto duro de su partido, fraccionado en su adhesión incondicional como resultado de las elecciones primarias de noviembre de 2012, y el voto de los indecisos - de otros partidos o no- que no terminaban de adoptar su decisión final.

El llamado a su partido, en particular a los más primitivos en su adhesión partidaria, los auto- denominados “cachurecos”, le sumó una buena cantidad de votos al candidato oficialista, al igual que la campaña de militarización de la seguridad, aunque en menor medida que el primero, todo lo cual se expresa en la cantidad de votos que va sacando por encima de los votos obtenidos en las elecciones primarias de su partido.

En cambio, el partido LIBRE, cuya candidata obtuvo el mayor número de votos a nivel individual en las elecciones primarias (sin olvidar que era candidata única), a pesar de su enorme capacidad de movilización basada en el voluntariado y el entusiasmo innegable de sus bases, aparece en un segundo lugar, de acuerdo a las estadísticas cuestionables divulgadas por el TSE. ‘La existencia de miles de actas de las mesas electorales, sustraídas sospechosamente del conteo normal y sometidas a un “escrutinio especial”, supuestamente por presentar deficiencias en su contenido, genera sospechas y provoca legítimas dudas en diferentes actores del proceso, especialmente en el seno de LIBRE, que sería el partido más perjudicado con este “original y malicioso procedimiento”.

La autoproclamación como vencedores por parte de los dos candidatos con posibilidades reales de obtener la presidencia de la República abre una nueva crisis política en el país, esta vez sumada a la profunda desconfianza ciudadana en lo que ocurre al interior del TSE, una institución controlada por los dos partidos políticos tradicionales, Nacional y Liberal, que subordinan cínicamente al tercer actor, el representante de la Democracia Cristiana, un verdadero artista del oportunismo político. La falta de legitimidad del TSE concede la razón a la exigencia de LIBRE de llevar a cabo un recuento detallado y público de los votos contenidos en las actas misteriosamente sustraídas del escrutinio normal.

*Para lograrlo puede escoger cualquiera de las siguientes alternativas:*

■  
*Enviarlo por correo electrónico a sus amigos, conocidos, compañeros de estudio o de trabajo, empresarios, periodistas, analistas o editorialistas.*

■  
*Enviarlo a los funcionarios, empleados, amigos o conocidos que trabajen en las instituciones relacionadas con el tema de la **alerta**.*

■  
*Enviarlo a los diputados del Congreso Nacional, alcaldes, regidores y dirigentes de los partidos políticos.*

■  
*Colocarlo en las redes o sitios web de organizaciones que compartan estas preocupaciones.*

■  
*Invitar a profesores, periodistas, maestros, obreros, campesinos, mujeres y jóvenes a que comenten las alertas en sus respectivas organizaciones.*

■  
*Ejercer el derecho ciudadano a reclamar y tomar la iniciativa de demandar de los servidores públicos eficiencia, transparencia, responsabilidad, compromiso y rendición de cuentas sobre su desempeño.*

■  
**CEDOH  
2013**

La complicación asociada a los votos para presidente de la República puede volverse más profunda si se incluyen los votos para diputados y candidatos a alcaldes, en los cuales entran con fuerza los otros dos partidos con resultados intermedios, el partido Liberal y el partido Anticorrupción (PAC), todos los cuales serán parte de una nueva composición del Congreso Nacional, descontando a los partidos pequeños, tradicionales y “nuevos”, con tan poco caudal de votos que difícilmente podrían mantenerse vigentes dentro del sistema de partidos, a menos que el TSE quiera premiarlos por su complicidad con el fraude, asignándoles de hecho a unos cuantos diputados con los cuales puedan contar en el futuro Congreso Nacional.

La configuración del Congreso Nacional será determinante para consolidar una verdadera estructura de pesos y contrapesos que promueva una participación responsable de ese poder del Estado en el proceso político, disminuyendo la peligrosa concentración de poder derivada del golpe de Estado de 2009 y aumentada en la gestión del candidato oficialista como presidente del Congreso Nacional durante el actual gobierno (2010-2014).

De lo anterior se deduce la delicada situación política que enfrenta el país, asociada a la precariedad de los resultados electorales para presidente del poder Ejecutivo y la desconfianza derivada de la forma en que quedará conformado el Congreso Nacional, sin una garantía plena de transparencia en los resultados para diputados y alcaldes. Hay que estar atentos a las maniobras negociadoras de los dos partidos tradicionales, el Nacional y el Liberal, acostumbrados como están a decidir en las misas ocultas el destino de los votos expresados a través de las urnas.

## **EL CONTEXTO**

Los observadores internacionales inundaron el país durante estos comicios y se limitaron a hacer lo que siempre hacen: verificar que las elecciones se produjeran dentro de la normalidad; que nadie fuera impedido de ejercer su derecho al sufragio; que los militares mantuvieran la distancia con respecto a las mesas electorales; que no hubieran incidentes que pudieran perturbar la paz y la tranquilidad del país; y que el TSE mantuviera información periódica sobre la forma en que avanzaba el proceso de conteo.

Lo que no pudieron ver es que en Honduras desde hace varios procesos electorales, en particular desde el de 2009, el fraude no se realiza en las calles ni en las urnas: se realiza en la manipulación de las actas electorales, en la suma de los resultados y en la compra de credenciales de los partidos pequeños para asegurar más de un representante del partido oficial en las mesas, de lo cual ni se enteran los observadores internacionales.

La conversión del movimiento de resistencia nacional contra el golpe de Estado en partido político y su participación en el juego electoral, debió servir para canalizar democráticamente el descontento social con el sistema político. Pero los promotores del golpe de Estado, representados en el bipartidismo político, no se esperaban que una fuerza social minimizada constantemente por los medios de comunicación que apoyaron el golpe y que jugaron un papel fundamental para minimizar el impacto social del mayor error político del sistema partidario, se convirtiera en una fuerza política cuya candidata capitalizó la mayor cantidad de votos a nivel individual en las elecciones primarias de noviembre de 2012. Y tampoco podían aceptar que a dos meses de las elecciones generales, encuestas pagadas por los propios empresarios y por el bipartidismo, le otorgara una ventaja de ocho a diez puntos con respecto al candidato del partido de gobierno. Y se prepararon para revertir la situación con fraude, como están acostumbrados a hacerlo desde hace muchos años.

## **LAS IMPLICACIONES**

- Los militares, consecuentes con las deformaciones heredadas de la guerra fría, aplicaron al proceso electoral el viejo modelo ideologizado de identificación de enemigos. Empezaron por denunciar una maniobra de desestabilización política proveniente de supuestos grupos interesados en perturbar la paz social; movilizaron sus tropas para impedir la entrada terrestre de supuestos extranjeros que vendrían al país a provocar disturbios; y movilizaron a los agentes de migración para que se presentaran en hoteles en donde se hospedaban observadores internacionales afines al partido LIBRE para pedirles identificación y cartas de invitación bajo la amenaza de vigilarlos y expulsarlos en caso de comprobarse su involucramiento en asuntos internos del país. A lo anterior se suma la vigilancia militar de radioemisoras y televisoras afines a LIBRE con la amenaza de cerrarlas en cualquier momento.

El CEDOH retoma una iniciativa impulsada en 2006 como un proceso de concientización e incidencia sobre diversos temas de interés nacional. El propósito de este **sistema de alerta** es informar a la ciudadanía, a los diputados del Congreso Nacional, a los funcionarios y empleados del poder Ejecutivo y del poder Judicial, sobre temas sensibles cuyo desconocimiento puede inducir a una toma de decisiones equivocada, provocando un serio retroceso en el proceso de construcción democrática que vive nuestro país.

■ El proyecto busca crear conciencia ciudadana sobre diversos temas de la realidad nacional, sensibilizar a los conductores del Estado ante los mismos y advertirlos de los peligros de estancamiento o retroceso.

■ Todo ciudadano o ciudadana que tenga en su poder estas **alertas**, tiene la oportunidad de convertirse en un agente *concientizador, vigilante del desempeño público y demandante de mayor responsabilidad del Estado.*

- Mientras los militares decían que lo actuado obedecía a órdenes del TSE, los del Tribunal contestaban que no era su responsabilidad y se disculpaban ante los observadores por los inconvenientes, todo lo cual indicaba la autonomía de los militares para hacer lo que consideraban conveniente, al margen de las autoridades civiles competentes. El procesamiento de actas electorales arrojó resultados totalmente diferentes de los resultados que contabilizaron los seguidores de LIBRE **con las mismas actas electorales del Tribunal**, de tal manera que si uno oía las dos versiones parecía que hablaban de procesos diferentes. Pero los resultados electorales oficiales se presentaron en un lujoso hotel de la capital con tal precisión y velocidad que no le produjo desconfianza a ninguno de los observadores internacionales y ninguno de los invitados especiales que terminaron brindando y felicitando al TSE por el profesionalismo y responsabilidad de su trabajo.

## LA ALERTA CIUDADANA

- Sobre el TSE y la forma en que responda a la petición legal de LIBRE de hacer un conteo acta por acta y voto por voto para saber con certeza quién ganó las elecciones.
- Sobre el TSE y la forma en que van a hacer coincidir los resultados para presidente de la República con los resultados para diputados y alcaldes, siguiendo la consigna de asegurar una mayoría absoluta del partido de gobierno en el Congreso Nacional, minimizando a las dos nuevas fuerzas políticas que ganaron un gran número de diputados, con lo cual podrían terminar la imposición autoritaria de un partido sobre los otros.
- Sobre el presidente de la República y sus acciones para desvirtuar las denuncias de fraude ejecutadas por su partido en el TSE.
- Sobre la policía militar, los militares y los policías, y la forma en que se preparan para salir a reprimir las denuncias de fraude.
- Sobre el Ministerio Público y la forma en que responda a la presión social y política para proceder contra las denuncias de fraude.
- Sobre los seguidores de LIBRE y su reacción ante el fraude electoral que les pretende robar el triunfo, imponiéndose las viejas prácticas partidarias que han deslegitimado al sistema de partidos pudiendo llegar a convertir el desencanto político en desencanto democrático.
- Sobre la comunidad internacional que empieza a aplaudir la forma impecable en que se practica la democracia en Honduras, un país desarticulado por el golpe de Estado, la violencia, la corrupción y la pobreza, y en donde se practica el fraude electoral con tal precisión que ni siquiera es descubierto y mucho menos denunciado por la gente crédula que todavía existe en nuestro país.
- Sobre el gobierno de Juan Orlando Hernández, si el TSE se atreve a proclamarlo ganador sin terminar de contar el 100% de las actas electorales, sumido en una crisis de gobernabilidad social en los cuatro años de su mandato, por la miopía de impedir la institucionalización política de la mayor movilización social de la historia del país.